

11 de Octubre de 1968  
P. Juan Caffigueral Cid S.J.  
COCHABAMBA

Muy estimado Padre:

Su amable carta del 25 del pasado llegó a mis manos por conducto del Director de Caja Laboral Popular en cuya órbita social se halla la institución titular y promotora de este centro y acostumbra hacerse eco de cierto tipo de problemas de promoción y relación social, motivo por el que en nombre de aquella entidad contesto a la suya.

En primer lugar le diré que los hombres no tanto nacen cuanto se hacen por un proceso de educación a efectos interesados desde el punto de vista de profundas transformaciones y cambios apetecidos y concretamente los anhelos de desarrollo industrial deben poder tener una precia preparación técnica para materializarse en efecto proceso de desarrollo. Por eso nos merece la máxima simpatía su deseo y hacia tales necesidades se ha tratado de hacer algunas contribuciones que son ya efectivas por lo que se refiere a estas instituciones relacionadas de cerca con Caja Laboral o Escuela Politécnica así como la comarca que abarcamos.

Aquí la atención se había ya polarizado hacia los centros en los que actúan misioneros sacerdotes y seculares de estas diócesis vascas: tales han sido Los Ríos, Venezuela, Angola, etc., incluso tenemos alumnos procedentes de algunos de estos centros si bien en número reducido en consonancia con los medios disponibles a estos efectos.

Tomamos nota de sus deseos y no dejaremos de informar y si hay algunos casos de seguir su recomendación, o mejor dicho, la línea del pensamiento de P.P.

Por si le pudiera significarle algo mi experiencia le diré que emplee bastantes años casi exclusivamente en preparar técnica, social y moralmente a hombres que ya luego han sido y siguen siendo promotores de desarrollos industriales. A esos hombres y a su competencia se deben todas las realizaciones y actual expansión del movimiento cooperativo. Cooperativistas antes que cooperativas, hombres antes que máquinas, ha sido nuestra divisa. Y concretando, antes el espíritu, antes testimonios acreedores a la confianza extraña que realizaciones comprometedoras.

De momento le consta que tomamos buena nota de sus deseos y CAJA LABORAL POPULAR, sus Directores y responsables comparten esas inquietudes: yo le saludo en nombre de ellos cuyo affmo.

José M<sup>o</sup> Arizmendi-Arrieta